

LA PARÁBOLA DE LA CASA DEL HOMBRE FUERTE

Un sermón del Pastor Herman Hofman

Predicado en Loma Alta, Bolivia, el 25 de junio de 2000

Salterio 225:1,3

20:1,2

19:1-5

128:1,3

398:1,3

Lectura Bíblica: Mateo 12:22-37

INTRODUCCIÓN

Queridos amigos, cuando el Señor Jesucristo estaba en la tierra, Él enseñó varias veces por medio de *parábolas*. Estoy seguro de que Uds. han escuchado sermones sobre una o más de las parábolas de la Biblia. Me pregunto ¿cuántas parábolas podrían Uds. niños mencionarme? ¿No son estas parábolas bonitos relatos? Piensen de la parábola de la oveja perdida. Piensen acerca de la parábola del hijo pródigo. Estas parábolas son bien conocidas por todos nosotros, ¿no es cierto? Pero también hay parábolas *menos conocidas*. Y no solamente parábolas menos conocidas, pero también muy cortas. ¡Existen aún parábolas de *un solo versículo*! Las parábolas cortas sin embargo, no quieren decir que estas son también menos importantes. Al contrario, su mensaje es exactamente tan poderoso como el de las más conocidas y largas. Hoy vamos a escuchar una parábola del Señor Jesús, bien corta y no muy conocida. Uds. la encontrarán en Mateo 12:29. Escuchen el texto para el mensaje esta noche:

Mateo 12:29

“Porqué ¿Cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata?, Y entonces podrá saquear su casa”.

Vamos a escuchar algo acerca de

LA PARÁBOLA DE LA CASA DEL HOMBRE FUERTE

Yo tengo dos pensamientos principales:

1. **Los inquilinos de esta casa, y cómo estos son mantenidos como rehenes.**
2. **De cómo se entra a esta casa y los inquilinos son saqueados.**

CONTEXTO

Queridos amigos, cuando estudiamos una parábola de la Escritura, debemos siempre prestar atención al *contexto* en el cual la parábola fue dicha. Debemos investigar *por qué* el Señor Jesucristo habló una parábola en particular. Esto nos ayudará a nosotros a determinar el significado de ella. Algunas veces el mismo Señor Jesús explica el significado de la parábola, como en Mateo 13, donde leemos acerca de la parábola de la semilla. Pero a veces debemos buscar el significado en la razón *por la que* el Señor habló la parábola.

Bien, entonces el contexto de esta parábola nos lleva a uno de los milagros del Señor Jesús. Fue un milagro muy especial el cual el Señor justamente había llevado a cabo. Leemos en el vs. 22, que *“Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó; de tal manera que el ciego y el mudo veía y hablaba”*. ¡Eso es algo! Pensemos acerca de todo esto por un momento. Este hombre era tanto ciego como mudo, no podía ver ni hablar, y encima de todo esto, estaba poseído por un demonio. Que caso más triste. Imagínense si Uds. se encontrarían a tal persona. Totalmente en la garra de satanás. El no tenía poder sobre sus sentidos, mucho menos sobre su mente y su voluntad. El sólo hacía lo que satanás quería que él haga.

Mucha gente es testigo de este milagro. Causa una gran impresión en ellos. Pero entonces leemos en el vs. 23: “*y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será este aquel Hijo de David?*”. ¿Escuchan Uds. eso? Después de haber visto éste milagro la gente ya no reconoce a Jesús simplemente como un profeta o algo así, ¡pero están hablando de El como ***el Hijo de David!*** El Mesías Quien iba a venir. ¡El hijo de Dios! ¡Parece como si este milagro finalmente va a convencer a la multitud de que Jesús es en verdad el Mesías! Y esto es precisamente lo que enoja a los Fariseos. ¡Esto es justamente lo que los Fariseos necesitaban escuchar! Ellos están muy molestos cuando la gente habla de Jesús como el Mesías. Rápidamente ellos le dicen a la gente: (vs 24) “*Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios*”.

Amigos, hay un pecado que no puede ser perdonado, es el pecado en contra del Espíritu Santo. Cuando llamamos a la obra y a los milagros de Jesucristo el trabajo de un diablo, nos acercamos peligrosamente a este pecado. Es claro de que esta es una falsa acusación. Es también falsa en el sentido de ser vil y mezquina. Como si Jesús trabajara junto con Satanás. Como si Jesús fuese un siervo de satanás. En los versículos siguientes, Jesús reacciona a esta acusación. ¡Qué milagro, que estos acusadores no fueron inmediatamente consumidos! Ellos merecían ser echados en el infierno en ese mismo momento. Pero el Señor tiene aún una palabra para ellos. El aún les advierte, pero esta parábola también nos dice algo. Escuchemos.

PRIMER PENSAMIENTO

Los Fariseos habían acusado a Jesús de echar fuera a los demonios por Beelzebú, príncipe de los demonios. El Señor Jesús niega esto. Pero: ¿qué pasó entonces con este hombre?, ¿cómo fue este demonio echado fuera? Y ¿qué fue lo que realmente sucedió? Note que nuestro texto es *una pregunta*. El Señor Jesús quiere que sus oyentes piensen juntos. El también nos invita a nosotros pensar juntos en esta mañana. El también quiere su respuesta este día.

Leemos en nuestro texto acerca de una casa. Hay alguien viviendo en esta casa, el cual es llamado el “*hombre fuerte*.” Este hombre tiene muchas posesiones las cuales guarda cuidadosamente. Sin embargo, Este hombre no necesita temer a los ladrones porque el es FUERTE. El tiene control completo sobre sus bienes. No hay nadie que pueda dañar o robar sus cosas, porque él las tiene firmemente aprisionadas.

Pensando ahora acerca del milagro que acabamos de escuchar, no es tan difícil el comprender el significado de la parábola de esta casa, los bienes y el hombre fuerte. Con lo del hombre fuerte se refiere a satanás. No es sin razón que el Señor Jesús lo llame a él “*fuerte*.” El es en verdad *muy* fuerte. Pienso que nosotros fácilmente subestimamos el poder de satanás, amigos. Espero decir más acerca de esto más adelante. Pero satanás también tiene una *casa* donde el vive y opera. El tiene un área donde ejerce su poder. ¿Sabe Ud. donde está esta casa? Bien, aquí mismo, donde Ud. y yo vivimos. Su casa es este mundo. Y él ejerce su dominio en este mundo, en el corazón de todos sus súbditos. Ahí esta su casa. ¡Oh amigos! por naturaleza, cada persona que vive en este mundo está considerada como

“*sus bienes.*” ¡Por nuestra naturaleza todos nosotros somos su posesión! ¡Estamos en su puño! En ese sentido estamos también “poseídos.” Es solamente la gracia de Dios que nos restringe de vivir cómo a nosotros nos da la gana. Es la gracia común de Dios que hace que el hombre no *viva* como los demonios, porque el mundo sería como un infierno. Este hombre es por cierto muy fuerte, el tiene un poder tremendo. ¡Naciones enteras están en sus garras! ¡Comunidades enteras son su posesión! Los individuos están aprisionados en su casa. Naciones completas son sus súbditos voluntarios. Denominaciones enteras de iglesias están sujetas con sus cadenas.

Este hombre fuerte empezó a trabajar en este mundo inmediatamente después de que Dios creó el mundo. E inmediatamente después que Dios hubo creado todo y vio que todo lo que había, era muy bueno, vino él y lo arruinó todo. Que cuadro más triste, amigos. Pero saben Uds. ¿que es más triste aún? Todos los súbditos de satanás, o sea, todas sus posesiones, no sienten sus ligaduras. Ellos se sienten como en casa en esta casa. Ellos no se sienten muy infelices con su elección de tener al hombre fuerte reinando sobre ellos.

Queridos amigos, voy a detenerme aquí por un momento. Es necesario que dejemos empaparnos por un momento por la realidad de lo que Jesús está diciendo aquí. Basado en la palabra de Dios, debo proclamarle a Ud. hoy día que, a menos que ocurra un milagro, nosotros *permaneceremos* en el poder de este hombre fuerte. ¿Sabe Ud. porqué le llamó a esto un milagro? Porque a menos que este milagro ocurra, Ud. no notará la diferencia. ¡Ud. no notará que está aprisionado! Este hombre fuerte tiene muchas cadenas diferentes con las cuales el sujeta a sus súbditos. Les doy algunos ejemplos.

A uno el ata con el deseo por el *dinero*. A otros el los ata con las cuerdas de la *lujuria* y deseos pecaminosos. A un tercero el lo ata con una *adicción*. Multitudes están aprisionados por los instrumentos que satanás usa, como el televisor y el abuso de las posibilidades del Internet. Así, el tiene sus formas de guardar sus bienes firmemente bajo su control. Ven Uds. queridos amigos, estas cadenas son engañosas. Parecería que Uds. son libres, pero en esencia, permanecen aprisionados. Así es con sus tácticas. Estas son muy peligrosas. Siento que yo debo advertirles a Uds. esta mañana, también a Uds. queridos jóvenes. Lo que ven a su alrededor es engañoso. Uds. quieren la prosperidad, pero la buscan en este mundo. Uds. quieren dinero y riquezas porque piensan que entonces serán felices. Uds. quieren tener diversión porque piensan que así se olvidarán de sus problemas. El uno *bebe* por sus problemas. El otro razona sobre ellos. Yo a veces pienso acerca de estas pecaminosas “fiestas” en nuestros barrios. Cuanta gente no toma para echar sus problemas fuera. No digo esto para colocarme por encima de Uds. amigos. Yo estoy parado justo al lado de Uds. Yo también tengo mis tentaciones. Pero yo no deseo el día de su muerte. Deseo que sus ojos sean abiertos, por el hecho de que estamos viviendo en el dominio de satanás. Leemos en Efesios 6:12 “*Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra los huestes espirituales de maldad en las regiones celestes*”.

Aún después de recibir la gracia, los hijos de Dios luchan con este hombre fuerte. ¡Oh!, como el busca a oprimirlos y atacarlos. El sabe que él no puede sacar a los Hijos de Dios del cielo, pero el hará todo lo posible por sacar el cielo del corazón de los Hijos de Dios.

¿Entienden lo que quiero decir? El hará todo lo posible por romper la bendita comunión entre el Señor y Su pueblo. El les tentará a ellos para pecar. El les susurrará en sus oídos: Uds. han pecado mucho. No hay mas esperanza para Uds. Sería mejor que se suiciden, porque Uds. no son y nunca podrán ser un hijo de Él.

Es la casa del hombre fuerte. Pero, gracias sean dadas a Dios, hay más. Vamos a escuchar de esto en nuestro segundo pensamiento principal.

SEGUNDO PENSAMIENTO

Leemos en nuestro texto: *“Porqué ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa”*. ¿Sabe Ud. lo que esto nos dice? Nos dice que satanás no tiene la palabra final. ¡Nos dice que existe uno mucho más fuerte que el fuerte! ¡El es el mucho más fuerte! El es capaz de atar al fuerte y liberar a sus bienes. Que mensaje, aún para aquellos aprisionados como los Fariseos y otros blasfemos. ¡Que mensaje para todos nosotros hoy en día! Hay Uno que es capaz de entrar en la casa del hombre fuerte y saquear sus bienes. Debería decirlo de otra manera. Ese Uno que es capaz de entrar en la casa ya *entró* a esa casa. Lo que Jesucristo ya lo prometió en la eternidad a su Padre que El haría, El actualmente ya lo llevó a cabo en el tiempo. Muchos años atrás, cuando el hijo de Dios vino a este mundo y fue colocado como un bebé en el pesebre de Belén. El entró a la casa del fuerte. En Navidad, los cielos se abrieron y Cristo vino a este mundo el cual era el área de trabajo de satanás. En uno de los momentos más oscuros en la historia de este mundo, cuando parecía que satanás tenía el juego libre, Jesucristo bajó a esta tierra a cumplir un trabajo al cual El se había

comprometido a Sí mismo en la eternidad. En la Navidad, Jesucristo entró a la casa del fuerte. Y él demostró por Sí mismo de ser mucho más fuerte que el fuerte. Les daré un ejemplo. Cuando Jesucristo fue tentado en el desierto por 40 días por satanás. Él venció a satanás con todas sus tácticas y tentaciones, y al final, los ángeles le ministraron a Él. ¿Podemos ver un poco más lejos? ¿Que pasó en el Viernes Santo y Pascua? ¡Oh! Cristo Jesús no solo *entró* a la casa del fuerte, sino que él también *ató* al fuerte. La Pascua nos predica que Jesucristo como el mucho más fuerte, conquistó a la muerte y al infierno y que clamó victoria por siempre sobre el fuerte. ¡Oh! queridos amigos, cuando Jesucristo clamó con una gran voz ***“Consumado es”*** la casa del fuerte fue para siempre conquistada y sus bienes para siempre saqueados. Él fue al infierno a liberar a los prisioneros atados en las cadenas de oscuridad y muerte. Él se permitió a Sí mismo a ser atado de manera que otros sean liberados. No lo dijo él en Juan 18:8 *“Os he dicho que yo soy; pues si me buscáis a mí, dejad ir a éstos”*. ¡El fue atado para que toda la gente aprisionada pueda ser eternamente libre! ¡Qué victoria fue esa! Él los hizo libres por siempre a aquellos que estaban aprisionados por satanás. Este hombre fuerte pensó que ellos eran de él pero el mucho más fuerte subyugó al fuerte. Que victoria esa la de ser puesto en libertad por Jesucristo.

Leemos en nuestro texto: *“Y entonces podrá saquear su casa”* Amigos, este trabajo continúa. Una vez estaba terminado del lado de Jesucristo. Pero al presente, este trabajo de la liberación de los pecadores encadenados continúa. Sigue aún hasta este día. Yo a veces me maravillo: ¿de cuantas personas de nuestras iglesias serán aún liberadas? Cuantos de nuestro medio están aún bajo el sello de la elección de Dios, quienes deberán ser traídas. ¿Quién deberá ser desatado todavía de la casa del hombre fuerte? Queridos amigos, este es

el trabajo de Jesucristo. El continúa ese trabajo, donde quiera que Su Palabra sea proclamada, porque Su Palabra no volverá a El en vano. Ésta es mi única esperanza. Yo no soy capaz de desatarlos a Uds. de las ataduras de la oscuridad espiritual. Pero si sé Quien es capaz. Lo escuchamos esta noche otra vez.

Este es un trabajo imposible por parte del hombre, Queridos amigos, Uds. no serán tampoco capaces de liberarse de la casa del fuerte, pero deseo atar esto sobre su corazón hoy día. ¡Hay Uno que es capaz de hacerlo! Su nombre es Jesús. ¿Por qué fue llamado Jesús? Porque El salvará a Su pueblo de sus pecados. Leemos en Isaías 61: 1,2 “*EL Espíritu de Jehová, el Señor esta sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos, apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados*”. Este Jesús está ocupado hoy día vaciando la casa del hombre fuerte. Quizás Ud. dice: ¿pero me liberará El también a mí? ¿A una persona como yo? Quizás Ud. perdió la esperanza. Quizás Ud. ha llegado a la conclusión de que es muy tarde para Ud. Está más allá de lo que espera. Escuche lo que Isaías escribe en el capítulo 49:24, 25: “*¿Será quitado el botín al valiente?*”. *¿Será rescatado el cautivo de un tirano?*, Pero así dice Jehová: *Ciertamente el cautivo será rescatado del valiente, y el botín será arrebatado al tirano; y tu pleito yo lo defenderé, y yo salvaré a tus hijos.*”

¿Ven Uds. que no es sin esperanza aún? Lo digo otra vez: **Jesús está ocupado vaciando la casa de satanás, de manera que Su casa esté llena.** ¿Ora Ud. para que sea liberado?

¿Conoce Ud. algo sobre esas ataduras que no puede romper por Ud. mismo? ¡Oh! “*Mirad a mi y sed salvos, todos los términos de la tierra porque yo soy Dios y no hay más*”. (Isaías 45:22). Desearía que yo pudiera despertarlos a ustedes jóvenes y ancianos. Quisiera que yo pudiera levantar a los pecadores antiguos en nuestro medio. Jesucristo aún va por en medio de ustedes esta mañana, llamando, invitando, apremiando a que vengan a Él. No se retarden. Podría ser su última oportunidad de que Ud. escuche el Evangelio. ¿Cuanto tiempo va Ud. aún a retardar?

Vamos a cantar primeramente.

Dijimos que es un trabajo que continúa. Me gustaría señalar aun una cosa más. En nuestro texto, el Señor Jesús usa la palabra “*saquear*”. Literalmente: robar, hurtar, pillar, ocultar. ¿Qué es lo que piensan amigos, es esto realmente *robar* lo que el Señor Jesús hace? Eso sería pecado en contra del octavo mandamiento, ¿correcto? Bueno, déjenme asegurarles: aquellos a quienes Jesús “hurta” de la casa del fuerte, ya le pertenecían a Él. Que es lo que leemos en Juan 17:6 y 10? Escuchen una vez:

*“He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste, **TUYOS** eran, y me los diste, y han guardado tu palabra”. “Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos”.*

¿Conoce Ud. el secreto de este “*saqueamiento*” de Jesús? Es el capturar *nuevamente* aquello que le fue dado a El por el Padre en la eternidad y porque ellos le pertenecen a Él,

ellos están restaurados. Esa gente no tiene la voluntad en sí misma para ser salvos por Jesús, pero en el día de Su poder El les da a ellos esa disposición. Uds. ven, ese saqueamiento es restauración, Dios restaura Su imagen en Sus elegidos. Y todos aquellos que descansan bajo ese sello deberán y van a ser llevados adentro. Nada puede impedirlo. Nadie puede detener esta obra. ¡Pero nosotros podemos oponernos a esto! Y con ese pensamiento, deseo cerrar.

Queridos amigos, tengo preocupación en mi corazón acerca de su salvación. ¿Será que Dios en Cristo alguna vez se ha vuelto tan fuerte para Ud? ¿O es que Ud. continúa resistiendo la oferta de la salvación? ¡Oh! no endurezcan sus corazones *“Honrad al Hijo, para que no se enoje y parezcáis en el camino; pues se inflama de pronto su ira.”* (Salmo 2:12). Recuerden que Jesucristo tiene la última palabra. ¿Como será el haber escuchado las amables invitaciones de él Evangelio pero haber rechazado la misma Palabra? Ahora es aún tiempo de buscar al Señor. El extiende sus manos hacia ti y espera ser bondadoso, también esta noche.

AMEN